

MARÍA LLOPIS

Maternidades Subversivas.

Tafalla: Txalaparta, 2015.

312 páginas.

«YO CREO EN LOS CUERPOS. Me la suda la cultura, la intelectualidad, la ciencia y el conocimiento. Yo creo en lo salvaje, en la naturaleza, en la fuerza de nuestros instintos» (p. 17). Vehemente, frontal, directa y sincera, así nos introduce María Llopis en el mundo de *Maternidades Subversivas* (Txalaparta, 2015).

Feminista pro-sex, activista postporno y desde que parió a Roc, madre subversiva -no podía ser de otro modo-, María Llopis (Valencia, 1975) es una artista polifacética y multidisciplinar. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Valencia, desarrolla su trabajo en diferentes medios y soportes como la fotografía, el vídeo y las *live performances*. Co-creadora del grupo sobre pornografía y feminismo *Girlswholikeporno* (2004-2007), autora del libro *El postporno era eso* (Melusina, 2010) y artista en la muestra colectiva *Genealogías feministas en el arte español: 1960-2010* comisariada por Juan Vicente Aliaga y Patricia Malayo en el MUSAC (2013); Llopis ha recorrido mucho mundo impartiendo talleres, conferencias y exponiendo su trabajo en Barcelona, Berlín, Liubliana, Rio de Janeiro, Londres, San Francisco, Montreal o Mumbai, entre otros lugares; ha vivido en muchas ciudades en Europa y Canadá, y ahora reside en Benicàssim –su pueblo de adopción– donde nació su criatura.

El trabajo de Llopis se centra en la sexualidad, en la identidad sexual y de género. La artista parte de un arraigado y potente posicionamiento feminista; pero va más allá, Llopis deconstruye el sujeto sexual del feminismo y lo lleva hacia el feminismo pro sex y el transfeminismo, hacia una visión alternativa de la identidad sexual y de género. Su trabajo es audaz, franco, espontáneo y lleno de vida, de esas vidas paralelas y a la par divergentes de la dictada por el *mainstream*, por la sociedad heteropatriarcal que tanto cuestiona Llopis y que tanto necesita ser cuestionada.

En este libro, la autora aborda la maternidad: la politiza y la sexualiza. La visibiliza como un estadio más en el *continuum* sexual de los cuerpos. La sexualidad no se nos quiebra cuando nos embarazamos, no se interrumpe cuando maternamos, no se pone en pausa cuando parimos. La sexualidad es un *continuum* que evoluciona, que se transforma a la vez que nos transformamos, es intrínseca a nuestro ser, y crece con nuestros cuerpos. Hay sexualidad en las criaturas recién nacidas, en los cuerpos gestantes, la hay en el parto, en el puerperio, en la lactancia, en la crianza... en definitiva, en todas las facetas de nuestra vida. Es el potente mensaje que nos lanza la autora, el de considerar la maternidad como un estadio sexual de los cuerpos. El reto consiste en contactar con nuestra sexualidad salvaje, a través de la maternidad, para así conectarnos con lo sagrado y con lo divino. «Tanta racionalidad nos tiene idiotizados [...] En tanto estemos desconectados de esa energía sagrada, sexual y maternal, estaremos jodidos» (p. 18).

El título *Maternidades subversivas* hace una clara alusión a la intención de la autora, subvertir la concepción de maternidad que nos dicta el sistema patriarcal hegemónico. En una entrevista publicada el 24 de febrero de 2016 en el blog de Verkami –la plataforma de *crowdfunding* a través de la cual ha logrado reunir los fondos para financiar su libro– Llopis afirma que la maternidad tiene un poder subversivo y revolucionario, poder que radica en el goce, «la mayor revolución» según la autora, «en gozar la maternidad en cada uno de sus estadios: embarazo, parto y crianza, todo lo que puedas [...] Y en vivirla acorde a tu sentir de la sexualidad y de la vida. No es lo mismo si ma-paternas como mujer o como trans, obvio».

A través de una sucesión de 18 entrevistas distendidas y cercanas, Llopis visibiliza otras realidades, vivencias y prácticas que nos ofrecen una visión de la maternidad como algo gozoso y no normativo; una maternidad sexualizada, resignificada, desvinculada de la función meramente reproductiva y productiva de mano de obra para el sistema, una maternidad creadora y empoderada que cuestiona los valores de la sociedad patriarcal en la que vivimos. Son testimonios de padres y madres –biológicos, de acogida, adoptivos, o participantes en proyectos de crianza compartida– y de personas que han elegido no serlo, que la autora ha seleccionado para ilustrar formas de vivir la maternidad de una manera diferente.

Partos extáticos, maternidad como estadio sexual, creación y crianza en las prácticas artísticas, intersexualidad y crianza queer, feminismo pro-sex, postpornografía y maternidad, ma-paternidad trans*, crianza compartida y queer, sexualidad en la infancia, aborto y pérdidas gestacionales, partería tradicional, maternidad trans-hack-feminista, orígenes de la ginecología, lactivismo, matriactivismo, lactancia compartida, sexualidad y crianza, maternidad y de-colonialismo, partenogénesis, sociedades matriarcales en la actualidad, ecosexualidad, y maternidad y ecofeminismo son los temas por los que transcurren las conversaciones con las personas entrevistadas por la autora.

Es tan amplio el abanico de temas cubierto en las diferentes entrevistas que resulta imposible reseñar todas las ideas que van surgiendo a lo largo de las mismas. «La maternidad subversiva es sexualidad gozosa, transfeminismo, ecología, ecosexualidad, espiritualidad, sanación y magia» afirma Llopis en la introducción de una de las entrevistas (p. 244). Es así, a través de las entrevistas se va vislumbrando que la maternidad puede ser todo esto y mucho más.

Las personas entrevistadas nos hablan de cómo la maternidad les ha descubierto una nueva forma de sentir la sexualidad, de cómo ha supuesto una nueva fuente de inspiración y un motor de creación, de cómo les ha dado la fuerza para reinventarse y empoderarse como personas y como revolucionarias. Reflexionan sobre cómo el sistema patriarcal dominante ha impuesto un modelo masculino en la sexualidad y en los cuerpos, separando cuerpo-mente, patologizando el cuerpo y la sexualidad de la mujer, creando un modelo de «madre patriarcal libidinalmente aséptica» (p. 243). Dialogan sobre cómo el modelo resultante –invasivo, intervencionista, patológico y poco amable– utiliza la violencia obstétrica en los partos y en los abortos, separando a la madre de la criatura en un momento tan crucial como es el de la bienvenida al mundo de un nuevo ser. Hablan también de la importancia

de la lactancia, de reivindicarla como revolución feminista por todos los valores que conlleva –gratuidad, altruismo, generosidad, reapropiación de los cuerpos y de sus funcionalidades, cuidado...– de cómo la lactancia compartida es «una manera muy hermosa de dar amor» (p. 208). Dirigen también la atención a la invisibilización del trabajo de las personas que maternan, a la necesidad de reconocer social y económicamente el valor sociopolítico de la lactancia y del cuidado, aventurando que «el día en que las putas y las amas de casa se sienten en la mesa a dialogar, se acabó el patriarcado» (p. 72). Nos recuerdan la importancia de la sororidad, de la unión, de la alianza entre mujeres, de incorporar en la lucha feminista a las madres y a las mujeres: «se dice que las mujeres son la revolución dentro de la revolución. Las madres somos la revolución dentro de la revolución dentro de la revolución» (pp. 238-239). Nos plantean retos para la crianza como el de trascender las limitaciones que impone la asignación pasiva de género, diferenciando entre biología y construcción social de género, recordándonos que lo realmente importante en la crianza es generar una conciencia positiva del cuerpo. Abordan también el tema de la sexualidad infantil, reflexionando sobre cómo la educación sexual infantil se basa en la procreación, en cómo se procrea y cómo tener sexo sin procrear, «decimos a las criaturas que sus cuerpos son máquinas misteriosas que apenas pueden controlar. Mantener a la gente en la ignorancia y en la oscuridad sobre sus cuerpos y sexualidades es una excelente manera de controlarlos» (p. 147).

Son muchas, muchísimas las ideas que afloran a lo largo de las entrevistas, tantas que hay que releer algunas entrevistas concienzudamente para no perderse ninguna. El elevado número de personas entrevistadas y el formato empleado -entrevista abierta, relajada, cordial- fomenta este gran número de ideas, en detrimento quizás de la profundidad: hay veces que se echa de menos una mayor profundidad en el desarrollo, o análisis de las ideas, otras que directamente saben a poco y dejan a la lectora con ganas de más, buscando un apartado de “para saber más”. No considero que la intención de la autora sea la de ofrecer un modelo o manual sobre cómo maternar o subvertir la maternidad, ni de idealizar la maternidad, de hecho, en diversas entrevistas se reflexiona sobre las luces y las sombras de la maternidad, sobre sus dificultades y cómo esta «se hace aprendiendo» (p. 167). Lejos de pretender imponer modelos se reivindica la necesidad de respetar todos los modelos de crianza posibles, recordando que la verdadera libertad reside en la capacidad de elección.

El valor de esta obra reside en la exposición a las ideas, en mostrarnos cómo son muchas las personas que viven la maternidad de una forma plural, más allá de las limitaciones que imponen las construcciones sociales, más allá de las restricciones de una sociedad heteronormativa, más allá de los límites de la sexualidad coitocentrista. Más allá de cómo el patriarcado capitalista ignora los cuidados, que son la base de la supervivencia de la sociedad. Como reflexiona una de las entrevistadas, la artista argentina Ana Álvarez-Errecalde,

Creo que hacen falta muchas historias de vidas que trasgredan el orden establecido para que luego la sociedad valide esas experiencias y logre ofrecer un tejido de contención a esas nuevas necesidades. Veo a las nuevas concepciones familiares

como pioneras en el desafío al modelo hegemónico que ampara sólo las necesidades de las familias que sirven con mayor fidelidad al sistema (p. 44).

Maternidades subversivas es una obra que va más allá de la maternidad. Es una obra sincera y frontal que trata cuestiones de género, de libertad y de autodeterminación, incitando a la crítica, desde el reconocimiento de la diferencia y el respeto.

Magdalena Sancho Moreno
Universitat Jaume I

Recibido el 27 de abril de 2016
Aceptado el 30 de mayo de 2016
BIBLID [1132-8231 (2016): 196-199]